

DOI: [10.24275/uama.2901.9394](https://doi.org/10.24275/uama.2901.9394)

<p>DOI: 10.24275/uama.401/9391</p>  <p><b>FORO 18 DE HISTORIA Y CRÍTICA DE LA ARQUITECTURA MODERNA</b></p> <p>La arquitectura en situación de crisis sociales: los 30 años recientes desde el horizonte de la historia, la crítica y la teoría</p> <p>Georgina Sandoval Fernando Rafael Minaya Hernández EDITORES</p> 	<p><b>Georgina Sandoval</b> ORCID: <a href="https://orcid.org/0000-0001-5671-4908">0000-0001-5671-4908</a></p> <p><b>Prólogo. Foro 18 de Historia y Crítica de la Arquitectura Moderna 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre del 2020</b></p> <p>Páginas 17 - [22]</p> <p>En:</p> <p>La arquitectura en situación de crisis sociales: los 30 años recientes desde el horizonte de la historia, la crítica y la teoría / Georgina Sandoval y Fernando Rafael Minaya Hernández, editores. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2022. [349] páginas. – (Libros del Foro; núm. 7)</p> <p>ISBN edición digital: 978-607-28-2676-2 Es parte de: <a href="https://doi.org/10.24275/uama.401/9391">https://doi.org/10.24275/uama.401/9391</a></p>
--	--

<p>Universidad Autónoma Metropolitana  Casa abierta al tiempo <b>Azcapotzalco</b></p> <p>Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco</p> <p><a href="https://www.azc.uam.mx">https://www.azc.uam.mx</a></p>	<p> Ciencias y Artes para el Diseño</p> <p>División de Ciencias y Artes para el Diseño</p> <p><a href="https://www.cyad.online/">https://www.cyad.online/</a></p>	<p></p> <p>Departamento de Investigación y Conocimiento para el Diseño</p> <p><a href="http://investigacionyconocimiento.azc.uam.mx/">http://investigacionyconocimiento.azc.uam.mx/</a></p>
---	--	--

<p><b>Aprendizaje en el hábitat comunitario</b> </p> <p>Grupo de Investigación Aprendizaje en el hábitat Comunitario</p>
--

	<p>Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como Atribución-NoComercial-SinDerivadas <a href="https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/">https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/</a></p>
---	--

## PRÓLOGO

**Georgina Sandoval**

*Coordinadora del Foro*

Foro 18 de Historia y Crítica de la Arquitectura Moderna  
30 de septiembre, 1.º y 2 de octubre del 2020

El Foro 18 de Historia y Crítica de la Arquitectura Moderna convocó al tema “La arquitectura en situación de crisis sociales: los 30 años recientes desde el horizonte de la historia, la crítica y la teoría”. En un contexto histórico en donde es clara la relación de la humanidad con la arquitectura, en tanto nos han aportado un inmenso legado ético y estético, y que, sin embargo, en la situación actual de la arquitectura se muestra en contradicción ya que prevalece el interés económico y la pronta ganancia por sobre el cuidado de la naturaleza, la sustentabilidad en las ciudades, la identificación estética de la arquitectura y el encuentro social a través del espacio público, se podría tener una primera caracterización de la arquitectura de emergencia.

Este evento desarrollado durante tres días en el que se expusieron 24 trabajos con el fin de identificar los vínculos, reacciones y propuestas a momentos de distintos tipos de emergencias provocadas en el medio ambiente, nos colocan en riesgo como consecuencia de terremotos o situaciones hidrometeorológicas, sin olvidar la tensión que genera un conflicto bélico y, consecuentemente, las crisis sociales. Frente a

esta realidad, la materialidad arquitectónica, la preocupación estética queda en sí misma superada en tanto la tirantez del momento de crisis y la necesidad de ofrecer respuestas pronto, requiere considerar otras variables, otras disciplinas, otros actores, otros supuestos. Por ello, la crítica a la participación de los estados nacionales se encuentra presente mientras la respuesta de emergencia y urgencia deja huella. La pregunta a la que se enfrentaron los partícipes fue: ¿Cuál es el mejor momento para pensar y realizar propuestas?

Así lo muestran los trabajos presentados, 11 de ellos en escrito extenso y compilados para esta edición, colocan al centro el quehacer arquitectónico y desde ese punto ofrecen un contexto y diversidad de prácticas y respuestas. Dichos textos cuentan con reflexiones teóricas, exposición de búsquedas a manera de prácticas y valoraciones críticas de ejercicios de distintas escalas. Destaca en esta ocasión la práctica profesional del ejercicio “Reconstrucción de la vivienda Chiapas... una reflexión”, misma que nace del ejercicio mismo, de la búsqueda de soluciones en campo y no del ejercicio de investigación.

La arquitectura que se enfrenta a urgencias, echa mano de otras disciplinas y de otros actores que también intervienen, de voz de los partícipes destaca las referencias al “movimiento participativo y comunitario” o “la participación de los habitantes” o el “todos participan”, como el lugar de creación de consensos.

Por otro lado, durante los momentos de encuentro virtual destacan las exposiciones magistrales de políticas nacionales de Cuba, presentadas por el arquitecto Rosendo Mesías, del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), quien mostró la actividad preventiva del “Sistema de Alerta Temprana” que reconoce como tecnología básica y fundamental, la organización de la gente. De México presentó la doctora Edna Vega Rangel, directora de la Comisión Nacional de Vivienda (Conavi), responsable operadora del Programa Nacional de Re-

construcción, quien identifica como el mayor reto, incorporar a todos los actores en las labores de reconstrucción de vivienda, especialmente en las comunidades más alejadas del país.

Si bien en el centro se encuentra el tema de la convocatoria que refiere a la reacción del hacer arquitectónico frente a la emergencia, lo que quedó claro a lo largo de estas sesiones e intercambios fue que: 1) no es un problema que resuelva el arquitecto con su sola voluntad y, en consecuencia, no puede ser un problema arquitectónico en sí mismo; la emergencia provoca reacciones y respuestas propuestas donde participan múltiples actores; 2) actualmente la respuesta del espacio arquitectónico viene acompañada de otras disciplinas afines (diseño del espacio público, el urbanismo con compromisos en el cuidado del medio ambiente), así como de otras disciplinas que cada vez son más cercanas en la definición de los espacios seguros: la sociología, la antropología, el trabajo social, entre otras. Es decir, se reconoce la práctica multidisciplinaria a través de las distintas exposiciones realizadas; 3) sin ser vislumbrado desde la organización del evento, emanan distintas referencias en donde se reconoce a las comunidades, a la gente organizada como protagonista de los momentos de emergencia, de rescate, de propuesta y solución a escala comunitaria, local, pequeña, de vida cotidiana. En consecuencia, frente a la emergencia se requieren facilidades para la actuación organizada.

A manera de síntesis o como conclusiones del Foro se deja constancia de la recopilación aquí expuesta, se colocan algunos puntos que podrían englobar el esfuerzo realizado por los distintos participantes en estos tres días, en primer lugar la convocatoria misma al evento, que teniendo como tema y referencia “la arquitectura en situación de crisis sociales”, llevó a hacer un programa con una estructura claramente identificable e intencionada; sin embargo, importante es resaltar las distintas participaciones que versaron en: 1) la reflexión;

2) la actuación y respuesta; 3) resultados concretos. Las siguientes líneas pretenden identificar y resaltar los desafíos.

Si coincidimos en esta manera de reconocer los aportes de los participantes, se puede afirmar que en el bloque de la reflexión aparece el tema de la temporalidad como uno de los grandes cuestionamientos a ubicar, en tanto es el tiempo el principal protagonista de las comunidades, éstas convertirán los objetos arquitectónicos en sujetos de su vida cotidiana; por ello, las respuestas tienen que ser bien identificadas, bien pensadas y mejor ejecutadas. Aparece también el debate entre la utopía y la distopía como los elementos que van a estar motivando el ejercicio reflexivo-propositivo. En el bloque de las actuaciones hay que reconocer a los compañeros y compañeras que documentan, lo hacen a partir del recuento histórico que también está acompañado del reconocimiento crítico, sobre todo a las referencias de carácter espaciales, quienes lo hacen han estado marcando la necesidad de ser acompañantes de comunidad y, por otro lado, también hay quienes hacen una reflexión y una interacción con lo cual se ven obligados asimismo a estar ordenando su práctica.

En el bloque de los que dan cuenta y muestran resultados, tiene como manifiesto una estructura que les hace operar, que les hace ejercer y buscan la identificación de elementos que permitan la evaluación de la práctica.

A partir de estas consideraciones se tomaron algunos momentos para registrar frases que podrían ser algunas líneas hipótesis de trabajo que permiten continuar en un ejercicio, no sólo de reflexión sino también de investigación; entre las frases destacan: 1) “que el orden establecido hoy por hoy, es ya una transgresión”, mientras que en emergencia todo entra en cuestionamiento y revisión; 2) los temas que hoy nos tuvieron en la mesa “no miran el objeto, si no lo que se pretende es reconocer una agenda amplia”, se trata no sólo de resoluciones puntuales, si no de resolver con visión integradora que permita supe-

rar las desigualdades frente a la emergencia; 3) supone reconocer “la cultura en tiempos neoliberales, en donde pareciera que se liga perfectamente a una responsabilidad de política pública”, lo cual implica una sola mirada cuando lo que se requiere es “salir de la acción unidireccional”, mover ese centro, tener que sacudir y seguramente a fuerza de reconocer un futuro incierto, tener que mover, tener que proponer, tener que resolver y poder encontrar nuevos desafíos que permitan avanzar. Se mencionó que se está al frente a un mosaico de posibilidades de incierta convocatoria. El tema es entonces reconocer los desafíos; a partir de todo lo expuesto se hace una pequeña lista con lo marcado por cada uno de los participantes.

El asunto de la documentación como un desafío se encuentra también en transformación ante el tiempo y la crisis de oportunidad que requiere necesariamente que estemos haciendo el esfuerzo de estar recopilando lo que se hace para evitar el pronto olvido.

Establecer relaciones entre arquitectura y urbanismo, sin duda, pero de cara al vínculo que tiene con lo social y la participación organizada —al final, los usuarios— sería un segundo desafío en donde en mayor o menor medida se marcó la relación comunitaria como la posibilidad base para crear consensos; así, el tiempo es un elemento protagonista en manos de las comunidades porque más allá de las intervenciones específicas, son éstas las que tienen la posibilidad de dar continuidad a propósitos de habitabilidad, de usos y costumbres, y convertir el espacio en un sujeto significativo.

Se han marcado algunos instrumentos que posibilitan la producción social de hábitat y vivienda, proceso que es acompañado por técnicos y técnicos sociales, lo que requiere de la participación de universidades para formar arquitectos, sociólogos, urbanistas y antropólogos, para poder hacer un trabajo en comunidad.

Las soluciones espaciales requieren de “la participación, en ello tendremos que estar todos, en donde la población debe ser la referen-

cia de solución”; decía Rosendo Mesías que “la mejor tecnología es la gente organizada”.

Otra de las constantes menciones desde los distintos trabajos, es el acompañamiento disciplinar, y si es posible el complemento pluridisciplinar para poder llevar a cabo las labores que tienen que ver con la conservación, no sólo del edificio, también de la restitución de la sociedad. Se consideró que se habla poco de lo que se está generando como respuesta frente a la emergencia, pero se necesita seguir comprometiendo a los distintos actores en las posibilidades de desarrollar un sentido crítico con las respuestas y las reacciones de lo que se está haciendo.

Para terminar, los esfuerzos conjuntos entre el Foro de Historia Crítica de la Arquitectura Moderna y el Grupo de Investigación de Aprendizaje en el Hábitat Comunitario, tienen puntos en común que refieren a esa necesidad de estar en el día a día acompañando a nuestros alumnos, a los hacedores, a los pensadores en su constante práctica reflexiva para tener intenciones propositivas.